



Alma-cenaje y réplica

Arranco desde un punto que se me hace un tanto más conocido y que, pese a toda contraindicación (lo weird como más allá de lo siniestro), insisto en su pertinencia.

Yo iniciaré desde *Das Unheimliche*, el texto más que el “concepto” (Freud lo abordó con definiciones lexicales, con ejemplos en literatura fantástica y ensayos, e incluso en la experiencia cotidiana, pero nunca como concepto psicoanalítico sino una “palabrita”; cuando lo trata de concepto es circunscrito al conocimiento estético). Y además lo hago porque el punto de dislocación que elegí es la muerte, el morir, el no morir, o la desmentida de su inevitabilidad; y quisiera hacerlo comentando dos obras *weird* de costarricenses, un texto de Iván Sanabria titulado *Deux ex machina* que a su vez forma parte de la exposición de Jonathan Torres: *Estudios para emular la agonía*¹. Serán apenas pinceladas de ambos.

De *Das Unheimliche*, enfocándome en lo mencionado, apenas un par de citas. Resulta que uno de los primeros temas que Freud comenta al desarrollar en el escrito el tema del doble es la muerte: “En efecto el doble fue originalmente una medida de seguridad contra el hundimiento del yo, una «enérgica desmentida del poder de la muerte» (O. Rank) y probablemente el alma «inmortal» haya sido el primer doble del cuerpo”². Según esta conjetura, hemos fabricado el “alma «inmortal»” como artificio frente a la opacidad de la muerte, su inevitabilidad es su poder. Para Freud, que cita a Otto Rank, afrontamos ese poder vía desmentida, es decir, sostendríamos que para la muerte se falta a la verdad o se fabrica otra... “también lo doloroso puede ser verdadero”³, nos dice Freud en *La transitoriedad*, otro texto fundamental en Freud respecto a la caducidad de la existencia y la función estética. En ese texto, menciona un “pregusto del duelo por su sepultamiento” (1916, p. 310) que Freud señala respecto a lo efímero de lo bello o disfrutable: la pérdida, e incluso el duelo mismo, podrían compensarse a través de dicha desmentida. Sin adelantarme demasiado, creo que la fuerte presencia de lo distópico en la ciencia ficción *weird* tiene algo de ese “pregusto del duelo”. Ahora me pregunto si a lo distópico le cabe más el nombre de disverdad que desmentida...

¹ Se puede consultar en: <https://www.behance.net/gallery/160544707/Estudios-para-emular-la-Agonia>

² Klimkiewicz, Lionel. 2014. *Das Unheimliche: manuscrito inédito* (Ed. Klimkiewicz, L.). Mármol-Izquierdo: Buenos Aires, Argentina, p. 99.

³ Freud, Sigmund. “La transitoriedad”, *Obras Completas*, Tomo XIV, Amorrortu, 1985 [1916(1915)], Buenos Aires, p. 309.





En todo caso, esas otras verdades o promesas de inmortalidad del alma nos son ofrecidas por gran variedad de discursos: desde el religioso hasta el tecnológico. Retomando el argumento, la verdadera ciencia, la ciencia ficción lo hace. Incluso la otra ciencia también lo hace: se necesita más que recordar la historia de la criogénesis⁴.

Religioso y tecnológico; místico y científico, sobre estos viejos y nuevos dioses nos advierte Freud: “El doble se ha transformado en una imagen que aterriza [*schreckbild*] así como los dioses se convierten en demonios después de la caída de su religión” (p. 103). ¿Qué pasa cuando una tecnología cae? Y no solo su obsolescencia (siendo una especie de segunda muerte anticipada de los objetos cibernéticos, los alcanza primero el desuso u olvido que su final material), sino con ese carácter de “caído”, “ángel caído” o demoníaco: ¿cómo son las presencias de aquellos que burlan a la muerte en la ciencia ficción? ¿Cómo son estas almas-doble que habitan otros cuerpos? La réplica se constituye en una forma de *alma-cenaje*. Es un abanico enorme y puede ir desde lo cómico (arsenal de clones y/o versiones en multiversos como en *Rick and Morty*) hasta, nuevamente, lo cuasi-divino (ultramillonarios en *Altered Carbon* o *Ubik*); en algunos casos (*Chapie*) se codifica a la “persona” (difícil si decir alma, mente, espíritu) y copiarla a un disco duro, almacenarla en un servidor para luego trasladarla a tal o cual otro hardware. Subir el alma a la Nube suena tradicional y técnico a la vez.

De este bestiario de neo-nomuerto (vampiros, zombies, momias, etc., excepto Frankenstein) selecciono más bien un contraejemplo: una “nueva fauna”, una “post-evolución” que, en palabras de Juan Mattio “significa salir del sistema poco confiable de las mutaciones aleatorias”. De estas evoluciones artificiales, hoy quisiera compartir parte de la fabricada con biomateriales por Jonathan Torres: artefactos, objetos, seres, robots... precisamente cuesta definirlos, pero tienen en común que son creaciones que funcionan y que eventualmente se reintegran al entorno en tanto están hechos de sustancias biodegradables. *Estudios para emular la agonía*⁵.

⁴ La primera fue en 1967, a James Bedford, profesor de Psicología. Sigue congelado esperando el salto tecnológico que lo traiga de vuelta... o el Juicio final. Ver: <https://www.lavanguardia.com/vida/20170112/413299067176/james-bedford-primer-hombre-criogenizado.html>

⁵ Además del primer enlace, recomiendo la visualización de este video que, pese a no formar parte de la exposición final, tiene un impacto agónico especial: <https://artebioinspirad0.wixsite.com/misitio?pgid=10u4r29k-ed0fd5ce-fccd-4324-9a83-456007905e54>





Justo en su página web Jonathan se pregunta: “¿les heredaremos la capacidad de sufrir y agonizar?”.

No respondiéndolo, pero a mi consideración, sí atendiendo a la pregunta, es que el texto de Iván Sanabria trae algunas problematizaciones interesantes (este texto fue reproducido e interpretado por una voz en off en sala durante la exposición de Torres), comparto tres fragmentos:

IV

Biotecnologías transhumanas imperfectas y autosustentables por medios de reproducción no genéticos.

V

Errar es su condición para la imitación de la vida.

Este sería el fecundo afecto de carencia que las une con el origen de su pobre creador.

In hora mortis

El canto posible de una inteligencia maquínica es reconfortante, reduce mi ansia hasta el momento extático del cese funcional.

Si *Das Unheimliche* es –como señala Lacan– paradigmático para la angustia, creo que muchos de los mundos, objetos, obras *weird* son clave para la **agonía**, para nuestras (subrayo el plural) agonías. Tenemos trabajo por hacer...

